



Tala ilegal y Delitos forestales

Introducción

El comercio mundial de madera extraída ilegalmente es un negocio que mueve muchos millones de euros. La tala ilegal: *es la que se da cuando la madera se produce, transporta, procesa, compra o vende violando o burlando las leyes nacionales o sub-nacionales*. Aunque generalmente se identifica como un problema de los bosques tropicales, la tala ilegal también se da en países desarrollados y en economías en transición. Aún los países que se enorgullecen de una buena gestión nacional, no están exentos de este problema. Las actividades ilegales tienen un impacto particularmente devastador sobre la biodiversidad cuando tiene lugar sobre bosques vírgenes, incluyendo áreas protegidas que contienen especies de maderas nobles de alto valor que han sido agotadas ya en otros sitios. El delito forestal afecta también a las comunidades humanas debido a la pérdida de los recursos naturales procedentes de los bosques y, a veces, al empleo de la intimidación y la violencia. Los cientos de millones de euros de ingresos fiscales que se pierden en todo el mundo como consecuencia de los delitos forestales tienen también un importante impacto social.

WWF cree que la tala ilegal y las otras formas de delitos forestales son parte de un problema mayor que incluye cuestiones relacionadas con la gestión y corrupción relacionados con los bosques. Van más allá de individuos que violan las leyes de gestión de los recursos naturales. WWF usa el término “tala ilegal y delitos forestales” para referirse tanto al robo de madera a gran escala como a pequeña escala y a otra serie de problemas como la violación de la normativa fiscal o cualquier otro aspecto ilegal en relación con la obtención de la madera y la burla de los acuerdos de concesión mediante sobornos o engaños. Una gestión y gobierno insuficientes de los bosques puede llevar también al aumento del acceso y la utilización no sostenible de los mismos y al aumento de actividades como la explotación minera ilegal, la caza ilegal de especies y los asentamientos. Hay también una gran variedad de actividades corruptas que tienen un efecto acumulativo de reducción de la efectividad de la gestión, aún en el caso de que no se infrinja la ley en sentido literal. Hasta el 65 por ciento de las 200 eco-regiones forestales globales de WWF están amenazadas por la tala ilegal. WWF cree que la mejor forma de detener la tala ilegal y el delito forestal es usar las herramientas existentes al tiempo que se desarrollan nuevas políticas:

WWF trabajará con socios, organizaciones internacionales y gobiernos para:

- Promover una mayor transparencia y reforzar las legislaciones existentes. Incluso, fomentando enmiendas o redacción de nuevas leyes y su aplicación.
- Promover la evaluación y seguimiento independiente mediante procesos como los proporcionados por el Consejo de Administración Forestal (FSC) para la gestión forestal y el seguimiento de los productos desde el bosque hasta el usuario final.
- Fomentar que los países consumidores proporcionen ayuda y asistencia técnica a los países productores para atacar en su origen las causas del delito forestal (incluyendo la paliación de la pobreza).
- Apoyar a las Redes de Bosques y Comercio creando lazos entre los compradores y los consumidores de productos forestales certificados.
- Trabajar para capacitar a las personas y a los recursos institucionales disponibles para la planificación y gestión de las propiedades forestales (áreas protegidas, masas forestales productoras y bosques gestionados por comunidades).
- Ayudar a aplicar sistemas de verificación del cumplimiento de la legalidad, especialmente en países donde todavía llevará un tiempo desarrollar la certificación.
- Promover y fomentar políticas de compra pública que garanticen el consumo de productos procedentes de bosques gestionados de manera legal y responsable.
- Apoyar la adopción de acuerdos comerciales bilaterales voluntarios que aseguren el suministro de madera legal como primer paso en políticas responsables de compra.
- Aumentar la conciencia hacia los impactos sociales y económicos de la tala ilegal y los delitos forestales entre los destinatarios clave: gobiernos, empresas, industria y consumidores.
- Incrementar el uso de CITES como herramienta contra los delitos relacionados con la madera.
- Establecer relaciones con instituciones financieras para asegurar que se llevan a cabo políticas de garantía hacia los bosques, evitando inversiones que faciliten la tala ilegal o los delitos forestales.



Documento de Posición

Abril 2004

Se trata de uno de los documentos base elaborados como respuesta de WWF a la estrategia de WWF/IUCN “Bosques para la vida” y al actual programa quinquenal de objetivos de WWF sobre bosques. Para más detalles contactar con

Raquel Gómez
WWF/Adena
Tel: 91 364 05 78